

intro **PERDONEN QUE NO ME LEVANTE** por Maruja Torres

CONTRA LA POSTECONOMÍA

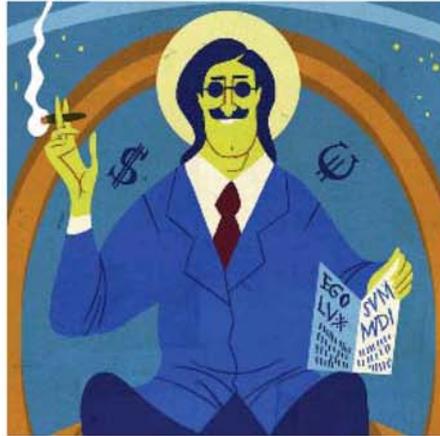
Si dejamos que avancen la posteconomía y la nueva sociedad feudal, nuestras conciencias se adaptarán a la servidumbre e irán olvidando lo que era la libertad. No es la lucha por los servicios públicos o por los puestos de trabajo. Esta vez la pelea es por mantener en nuestros espíritus la integridad de nuestra autonomía como individuos y de nuestra dignidad como comunidad”.

El autor de la anterior aseveración es Antonio Baños Boncompain. Copio de la contraportada de su último libro, *Posteconomía*, este apunte biográfico: “Su vida ha estado regida por los cánones propios de un pensador de principios del siglo XXI: fidelidad al mileurismo y una firme adhesión a la precariedad”. Personalmente, me consta que es una de las mentes más agudas que la arriba firmante ha conocido. Su prosa brillante no consigue ocultar su profunda y amplia cultura, ni su fundamental decencia.

Posteconomía es un libro que analiza lo que nos pasa, pero que se diferencia de tantos otros que nos hemos visto obligados a leer últimamente por su deslumbrante sencillez y por la claridad de sus ideas. Y también porque es un libro anticapitalista cien por cien, pero en ningún caso abocado a glosar cualquiera de las ideologías de oposición que, derrotadas, hoy piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor: sin comprender que ellas también forman parte de lo que nos abocó a esto.

BAÑOS HA ESCRITO EL LIBRO –que edita Los Libros del Lince, en su colección El Rojo y el Negro– dividiéndolo en tres partes. En la primera analiza por qué la economía no explica nada (y por qué “tanto premio Nobel del ramo no da una a derechas”); en la segunda se extiende en la escalofriante narración –muy documentada y nada plúmbea: apasionante– de cómo hemos llegado hasta aquí, hasta lo que el autor denomina el principio de una Nueva Edad Media. Por último, en la tercera se aportan soluciones (“y por eso es tan corta”, subraya Baños con ironía).

El libro entero me ha entusiasmado y se lo recomiendo a ustedes, porque explica la economía a pie de calle pero sin simpleza. Como bocado exquisito, sin embargo, elijo la zona de la segunda parte en la que moran los nuevos *rule class*, desde el capítulo “Tengan cuidado con esos tipos, son peligrosos”, hasta



*“Estos ‘rule class’
mantienen una
forma de vida que
excluye las demás”*

mira. “En un solo año, los señores posteconómicos se han visto con la fuerza suficiente como para desvelarnos sus ambiciones y acojonarnos con sus métodos”. “Nos obligan a vivir una vida a nivel de usuario despojada de toda grandeza y alegría”.

Pero es en la tercera, y efectivamente corta, parte en donde el lector encontrará la segunda gran idea de este libro –la primera, lo de que nos encaminamos aceleradamente hacia NEM–, que es la de oponerse al estado actual mediante una sencilla estrategia totalmente anticapitalista: no participar. Es decir, el decrecimiento, “una de las formas nobles y eficaces del anticapitalismo (por no decir la última)”, que debe ser –citando a Carlos Taibo– “autogestionario y antipatriarcal”. Se trata de reducir las necesidades para que las preferencias afloren y que el consumo mínimo y la no colaboración nos permitan comprender que “es en el don, lo gratuito, lo no monetarizable, los afectos y cuidados y el valor no alineable, donde se encuentra la verdadera humanidad”. Y formar una masa sólida, resistente, inamovible, no colaboracionista. Desde donde podamos. ●

www.marujatorres.com

Ilustración de José Luis Ágreda